



VERIDICA RELACION

DE LOS FESTIVOS APLAUSOS

CON QUE LA MUY NOBLE, LEAL, Y CORONADA Ciudad de Valencia celebrò la Proceßion General de la tercera Centuria de la Canonizcion de su amado Hijo, Patron, y Apostol San Vicente Ferrer, en el dia 29. de Junio de este presente año 1755. Declaranse las divisas, y colores de Vánderas que llevaban los Gremios; el numero, construccion, y adorno de los Carros Triunfales; con las demás circunstancias que ocurrieron, dignas de la luz pública.

Dispuestas las prevenciones, y aparejados los Gremios, despues de dadas las tres de la tarde, quando Febo corria para el Ocaso, empezó su arreglamento la solemne Proceßion del Centenario tercero de aquel Angel, que viò Juan, que bolava por el Cielo. Los seis Carros, dichos Rocas, fue el movimiento primero de la Proceßion, tiradas de quatro brutos, que al viento podian causar embidia en lo yeloz, y ligero. Lleva à San Miguel la una,

echando el Dragon sobervio à los profundos abismos. Otra la Concepcion, siendo un portento cada una, que incluye grandes misterios. La Santísima Trinidad la otra; y figuese luego la Fe en otra; otra Pluton, Rey cruel de los infiernos: la ultima San Vicente Ferrer, que estava esgrimiendo la espada, dando à entender, que es Defensor de este Reyno. Cada una trae su Danza arriba, con tal concierto, que es un todo de alegria para prevenirse atentos.

Luego por su antigüedad
 siguieron todos los Gremios,
 como es costumbre, empezando
 delante los mas modernos:
 y con la debida forma,
 con el mayor lucimiento,
 y graduacion siguiente,
 iban ocupando el puesto.
 Deseosos de mostrar
 lo interno de sus afectos,
 en tan cèlebre Funcion,
 entraron los *Pasteleros*.
 Estos, que jamás havian
 en funciones, ni festejos
 hecho conclave, por ser
 Gremio de pocos Maestros;
 pues en esta Ciudad solo
 son nueve, y los tres de ellos
 son Oficiales; con que
 tan solo son seis Maestros.
 Aunque numero tan corto,
 fue muy grande en el empeño;
 de suerte, que se adoptaron
 de grandes merecimientos:
 cuyos animos bizarros
 lucidamente erigieron
 magnifico triunfal Carro
 à maravillas compuesto.
 Guiava su Arquitectura
 un Paraninfo tan bello,
 que solo el mismo podia
 ser despejo de si mismo.
 En la Proa iba sentado;
 y en la Popa iba puesto
 un Horno, donde cocian
 frutos de su ministerio.
 Sobre el Horno se elevava
 un Pedestal, donde excelso
 iba Vicente, aquel Santo,
 Autor de este dulce obsequio.

En el Pedestal havia
 quatro repisas; y puesto
 à la de la Proa estava
 el admirable San Diego.
 A las de los lados iban
 dos Angeles con manejo
 de tirar al Pueblo muchas
 Poesias de concepto.
 En la otra repisa estava
 la Fama, que iba diciendo:
 Escuchad mi voz, en donde
 serán eternos mis ecos.
 Iva en lo llano del Carro
 un Mostrador, donde diestros
 trabajavan golosinas
 para alborozar al Pueblo,
 Maestro, y dos Oficiales;
 y con incansable anhelo
 arrojavan al concurso
 lo mas exquisito, y bueno;
 como Pasteles Ingleses,
 Pollas assadas, Buñuelos,
 Tartaletas, Bocadillos,
 Abujas, Pichones tiernos.
 Pasteles tiravan muchos,
 y de Gloria quando menos;
 y es cierto que eran de Gloria,
 porque era gloria cogerlos.
 El frontis del Horno era
 fabricado de azulejos,
 y en el colgados estavan
 del Arte los instrumentos.
 Los poderosos caudales
 allí no se echavan menos;
 pues llovía para todos
 golosina à mas no quiero.
 Esta corta comitiva
 se rematava en cortejo
 de San Diego, que llevavan
 muy ricamente compuesto

en unas hermosas Andas,
 donde el Abril echò el resto,
 con tantas flores de manos,
 que se corriera de verlo.
 Tras este Gremio seguian
 con esmero los *Xalmeros*,
 pues en broqueles, y espadas
 se mostraron con imperio.
 Una concertada Danza,
 con destreza, y con denuedo,
 la texian doce hombres
 ligeros, habiles, diestros;
 pues con espada, y broquel
 ivan concertando el juego,
 que juzgàra el ignorante,
 ser una riña de empeño:
 Danza nunca vista aqui,
 siendo la mapa, y el centro
 de Danzas esta Ciudad;
 fue de muy grande embeleso.
 Con hachas acompañavan
 quarenta del mismo Gremio
 à su Patron San Anton,
 Anacoreta del Yermo:
 sobre unas Andas doradas
 iba con el magisterio
 de un Arco, que allà el primor
 echò gran parte del resto.
 Tras el Santo ivan los quatro
 de Tabla, cerrando el Gremio;
 con los ciriales que siempre
 luce su acompañamiento.
 En el tercer lugar iba
 el Gremio de los *Caxeros*,
 con un Carro, que guiavan
 dos Aves, Reynas del viento,
 Aguilas, cuyos plumages,
 en lo veloz, y ligero,
 burlar al ayre pudieran,
 à no sugetar sus frenos

dos Angeles, que à cavallo
 ivan sobre ellas, y al pueblo
 tiravan Tamborinillos,
 Sonajas, Versos, Panderos,
 Abanicos, y Caxitas:
 y en la Popa muy excelso
 un pedestal se elevava
 con el Angel, que del Reyno
 es Padre, amparo, Patron,
 y Apostol à un mismo tiempo;
 vestido de Capellan
 estava con tal acierto,
 que lo creyera el curioso
 por de humano movimiento.
 A los pies tenia un Angel,
 que estava tirando al Pueblo
 lo mismo que los demás.
 Tras la Popa, por trofeo,
 otra Aguila estava puesta,
 encrepada, y vivo el ceño,
 con una Sierra en el pico,
 como à insignia de este Gremio.
 Veinte y quatro hachas traian
 sus individuos: seis de ellos,
 que son los seis de la Tabla,
 con seis ciriales compuestos.
 Seguia en quarto lugar
 el Gremio de los *Torneros*,
 con un Carro, que la idea
 diò muestra de sus portentos.
 Sentada à la Proa iba
 una Ninfa, cuyo empeño
 era el todo de la guia
 veloz de su movimiento.
 A entrambos lados, sentados
 ivan dos Angeles bellos,
 que con sus graciosas manos
 Poesias dan al Pueblo.
 A sus espaldas estava
 otro Angel con asseo

torneando en banquerilla
 cosas del Oficio; y luego
 al Pueblo las arrojaba.
 Otro estaba en otro puesto
 labrando en el torno aprisa
 sillitas Francesas, siendo
 su trabajo para el vulgo.
 A la Popa un Solio Regio
 se ostentava primoroso,
 y estava sentado en medio
 con dos Famas á los pies
 Don Fernando, Rey excelso,
 Infante Real de Castilla,
 que Dios le tenga en el Cielo.
 Del Profeta San Vicente
 allí se veía un diseño
 buuelto ázia el Rey Fernando;
 señalando con el dedo,
 ser el dignísimo Rey,
 afable en paz, y gobierno.
 Dos alados Parainfos
 estavan arriba puestos
 con la Corona en las manos,
 coronando al Rey por Dueño;
 A las espaldas del Carro
 estava formado el cerco
 de aquesta leal Ciudad,
 reducido en corto trecho,
 Casas, Templos, y Hospitales
 con lindísimo concierto.
 Sobre su Portal estava
 un niño con mucho asseo
 vestido de Dominico,
 y en la mano un limpio acero,
 guardando, que á ella no entrasse
 un apestado, que expresse,
 baxo del Portal estava.
 Alumbravan del congreso
 treinta y seis hombres con achas,
 acompañando, y sirviendo

al Patriarca San Joseph
 sobre unas Andas, que al cuello
 llevavan ocho Bolantes
 muy ricamente compuestos.
 Cerravan su comitiva
 seis Oficiales, blandiendo
 los seis citiales, que siempre
 acostumbra su buen zelo.
 En quinto lugar seguian
 los *Ceñeros*, y *Peyneros*,
 con unas Andas muy ricas;
 colocado iba en el centro
 su Patrón San Julian,
 llevandole en su lucimiento
 veinte y ocho hachas, sin otras
 muestras de fervor, y afecto.
 Luego ivan por su turno
 tras éstos los *Tragineros*,
 con Vandera carmesí,
 y faxas de oro, trayendo
 en su remate la huida
 á Egipto; y al mismo tiempo
 sobre ricas Andas iba
 representado el misterio
 tambien de la huida á Egipto;
 y por ser tan corto el Gremio;
 pues solo quarenta y quatro
 componen dicho congreso,
 los que empleados no ivan
 en los dichos ministerios,
 hacha encendida llevavan,
 exerciendo su empleo.
 Iva en septimo lugar
 el Gremio de *Galdereros*,
 con Vandera de damasco
 carmesí, y en los extremos
 muy lucidas faxas de oro,
 y en su remate el excelso
 martirio de aquel que en Patmos
 á Vicente vió dar buelos;

San Juan (eña) Evangelista
 en aquel martirio acerbo
 de la Tina, el Benjamin
 de Christo su gran Maestro.
 De *Albarderos* el Oficio
 se congregava con ètos,
 que acompañavan con hachas
 ricamente, y con asseo,
 al Tabernaculo, que
 llevavan los *Caldereros*,
 con su Protector San Juan.
 Para esto ivan dispuestos
 ocho briosos Bolantes;
 y quando los quatro de ellos
 descansavan, en las hachas
 ocupavan su manejo,
 con treinta mas de este Oficio;
 que ivan con lucimiento
 de sus hachas encendidas;
 y por remate del Gremio
 los Oficiales de Tabla
 con los seis cirios ardiendo.
 En octavo lugar ivan
 los Maestros *Colchboneros*,
 con Vandera divisada
 à faxas vistosas, siendo
 de amarillo, y carmesí:
 veinte y quatro hombres siguièdo
 con hachas, que iluminavan
 à la que es Madre del Verbo,
 con titulo de las Nieves,
 Patrona de este congreso;
 cuyo Sacro Simulacro
 lo llevavan quatro Negros;
 ò Etiopes, y quatro niños
 imitados de lo mismo,
 que las horquillas traían,
 para descansar el peso.
 Seguidamente venian
 los *Corredores de Cuello*;

con Vandera de damasco
 carmesí; los intermedios
 adornavan faxas de oro;
 y al remate, por trofeo,
 la Virgen de la Piedad,
 su Patrona, y su consuelo.
 Por ser el numero corto,
 y ser muy grande el afecto;
 pues habiles en su Oficio
 solo son siete Maestros:
 con todo muy fervorosos
 à celebrar resolvieron
 una Fiesta à nuestro Santo
 en el Militar Convento
 de la Merced; cuyo culto,
 por manifestar su zelo,
 dispuso fuesse en la Octava
 del Santo, dia postrero.
 Tràs ètos seguia el turno
 del Oficio de *Roperos*,
 Gremio que en todas Funciones
 han tenido desempeño.
 Este tan festivo dia
 sacaron hecha de nuevo
 una Vandera muy rica,
 de grande valor, y precio;
 de damasco carmesí,
 guarnecida à su talento,
 con faxas, y franjas de oro;
 y con borlas de lo mismo;
 Santa Catalina Martir
 en su remate erigieron.
 Llevavan con grande aplauso
 à la Morisca un Tornèo
 tan ricamente vestidos,
 que era un embeleso el verlos;
 Era de tela de plata
 el vestido, y terciopelo,
 con muchísimos galones
 de oro, y plata de gran precio.
 En

En riqueza, y esplendor
 se descollava entre ellos
 de Gineta un Page, que
era maravilla el verlo;
 vestido de tisú iva,
 acompañando en lo bueno
 la riqueza de turbantes,
 con lo hermoso de los petos.
 Un Turco, á quien servian
 dos Ungaros corpulentos
 á los lados, y en las manos
 traian un limpio acero.
 Una Vandera Real
 llevaba el Turco; y tras éstos
 un Rey Moro con dos hijos,
 que les iba presidiendo.
 Para tenerle la antorcha
 iba un Turquillo bien hecho,
 que solo para esta Fiesta
 vino huyendo de Marruecos.
 Era Turco bien criado,
 y en las cortesías diestro;
 pues siempre le dava la acha
 con muy grande acatamiento.
 Todos los de su faccion,
 de quien despues hablaremos,
 con las mismas cortesías
 hacian su ministerio.
 Doce Turcos mas seguian;
 y empleados ivan éstos
 en llevar al grande Apostol,
 Patron, y Caudillo nuestro
 Santiago, Campeon valiente;
 que iba á cavallo, esgrimiendo
 contra Agarena canalla
 el ensangrentado acero.
 Ea, valiente Adalid,
 cortad Africanos cuellos;
 que á mas Moros, mas ganancia,
 como dice aquel proverbio.

Quatro Turquillos lucidos
 ivan en su seguimiento,
 que traian sus horquillas
 para descansar el peso.
 Con el trage, y propiedad
 seguianse quatro Armenios,
 con otros quatro criados
 vestidos como ellos mismos.
 Quatro Indios con sus criados;
 con sus trages muy dispuestos,
 solo para esta Funcion
 vinieron desde muy lexos.
 Quatro Etiopes seguian,
 y traian estos Negros
 otros quatro Etiopillos,
 que eran sumamente feos.
 Quatro grandes Personages
 seguian muy reverendos,
 yendo á lo Turco vestidos
 con gran propiedad, è ingenio.
 Quatro Negritos, que cerca
 les ivan siempre sirviendo,
 conocí que eran esclavos
 por virtud de algunos hierros;
 con toneletes vestidos;
 y á no ser que eran muy nuevos;
 me huvieran hecho creer,
 no era ropa de Roperos.
 Seguian quatro Españoles
 con el trage de aquel tiempo;
 que el maximo Carlos Quinto
 governava este Hemisferio.
 Llevavan quatro criados
 vestidos con mucho asseo,
 correspondiendo la hechura
 á la usanza de sus dueños.
 Ocho argentadas Ninfas
 ivan con hachas siguiendo;
 y otras quatro que las Andas
 llevavan con grande esfuerzo.

Iva Santa Catalina
 Martir vestida à lo Regio,
 tan hermosa, que en un todo
 parecia toda un Cielo.
 Quatro Ninfas detrás ivan
 con horquillas, donde el peso
 de las Andas descansava:
 con ropas de tanto precio,
 que bien tuvo para hallarlas
 harto trabajo el desvelo.
 Esta idea inimitable,
 este fausto, este portento,
 le iluminava el conclave,
 distribuidas à trechos,
 ciento y ochenta hachas, que
 para expressar el asleo,
 la riqueza, y el primor,
 preceder fuera en eterno:
 dexplo à la admiracion,
 encargandolo al silencio,
 que es quien liberal socorre
 la cortedad del ingenio.
 En undécimo lugar
 seguian los *Cordoneros*,
 con un Carro que tiravan
 quatro Cisnes; y el arréo
 iya por cuenta de un Angel
 puesto à la Proa en su assiento.
 Estava sobre la Popa
 un trono de nubes, puesto
 sobre el trono San Vicente
 con rayos, y con reflexos,
 circuido de Serafines;
 admirando este portento
 de una abreviada gloria
 el continuo movimiento.
 Mas abaxo el trono estavan
 quatro Angeles modestos
 con las insignias del Santo,
 de Libro, Mitra, Capelo,

y Lirio: èstos echavan
 varios Poemas al Pueblo,
 Bolfillos, Cordones, Borlas,
 y Redecillas. Tras esto
 setenta y seis hachas ivan
 alumbrando, bien dispuestos;
 à la Virgen del Rosario,
 asilo, y amparo nuestro.
 Los *Sombrereros* seguian
 en el duodécimo puesto,
 con dos Vanderas azules
 de damasco, y oro: siendo
 el remate de la una,
 que era la de los Maestros;
 Santiago de Peregrino,
 y por peana un Sombrero.
 En la otra el mismo Santo
 à cavallo, y con imperio
 estava hollando à tres Moros
 con sus armas, y trofeos
 de guerra. Seguidamente
 quarenta y seis hombres puestos
 con sus hachas en las manos:
 un Carro de gran pertrecho,
 el que le tiravan juntos
 quatro Buhos, ò Mochuelos;
 y dos Indios que guiavan
 la lanza: apareciendo
 sobre una gran Fortaleza
 murada, dentro del cerco;
 dos torres que disparavan
 por muchas bocas de fuego.
 En la Proa havia otra torre
 pequeña, con parapetos,
 y Vandra de Christianos,
 de donde salian èstos
 à pelear con los Moros,
 que acobardados de miedo
 desalojavan la torre
 de Popa, que el Patron nuestro
 San-

Santiago les mostrava
 el poder del brazo diestro.
 A espaldas de aquesta torre,
 en trono de nubes puesto,
 con una espada en la mano,
 estava Vicente hiriendo
 el ayre, como mostrando
 ser Defensor de su Reyno.
 Al pie de la Proa un Angel,
 que guiava el movimiento
 del Carro, iba sentado;
 dos que tiravan al Pueblo
 diferentes Poesias,
 mas de trecientos Sombreros
 de variedad de colores,
 con galones muchos dellos.
 Doce Turcos, con su Xefe,
 en hachas ivan siguiendo,
 que acompañavan al Santo.
 Ivan doce Zagalejos
 tambien vestidos de Turcos,
 que en las mansiones, muy presto,
 con debida cortesía,
 tomavan la antorcha al dueño.
 Sobre unas Andas doradas
 iba el Santo, Cavallero
 en un brioso Cavallo,
 atropellando Agarenos.
 Ocho Moros que alternavan
 las Andas sobre sus cuellos;
 quatro Escavos con horquillas,
 vestidos à lo Turquesco.
 Tras aquesta comitiva,
 en lugar decimotercio,
 seguia con mil primores
 el Gremio de los *Guanteros*.
 Sacaron una Vandera,
 y un Estandarte muy bello
 de damasco carmesí,
 con sus faxas de oro terço;

llevando ambos por remate
 al Apostol que el pellejo
 diò por el amor de Christo;
 y un Carro llevavan regio,
 de dos Leones tirado,
 que davan pavor, y miedo.
 Un Angel era su guia,
 otro Angel tirava Versos,
 Guantes, Pelotas, y Bolsas
 con dulces que havia dentro;
 A la Popa San Vicente
 sobre una peana, excelso
 en una gloria de nubes.
 Luego seguia un Tornéo
 de trece con sus vestidos
 de grande primor, y asseo.
 Treinta y seis hachas llevavan
 sus individuos: tras ellos
 quatro Ungaros con sus Pages,
 llevan al Santo en el medio.
 En dcéimoquarto grado
 seguian los *Tintoreros*
 de Seda, con dos Vanderas
 de Damasco macilento,
 ò pagizos, con sus faxas
 de plata, y un Carro regio,
 en donde iba San Vicente:
 dos Angeles ivan puestos,
 tirando al vulgo Poesias.
 Abaxo estava el portento,
 que obro el Santo en Barcelona;
 quando en el mayor aprieto
 el hambre la atribulava,
 viniendole, sin saberlo,
 Naves cargadas de trigo:
 y en proporcionado puesto
 se mostrava Monjuí,
 hiriendo à tiros el viento.
 Dos Andas ricas traían
 Oficiales y Maestros:

los Maestros San Miguel;
 San Dionisio los Mancebos.
 Cinquenta y seis ciriales
 traian, todos ardiendo,
 los Maestros; y los Mozos
 veinte y quatro hachas, q̄ fueron
 volcanes de ardiente amor,
 y claras lenguas de fuego.
 Seguia la graduacion
 en decimoquinto puesto,
 con Carro de invencion grande,
 el Gremio de los *Veleros*.
 Sobre Popa se elevava
 un pedestal, sobre el puesto
 San Vicente, que de todo
 era el soberano objeto.
 Quatro columnas tenian
 un cascaron bien dispuesto,
 sobre el la Fama en un trono
 de nubes; y havia juegos
 de aguas, que se temia
 inundara el Universo.
 Relacion pedia à parte
 relatar el ministerio
 de las fuentes, y cristales,
 que el Carro traia dentro.
 Toda el agua que corria
 de fuentes, de peñaderos,
 y conchas, se hacia un mar,
 y sobre este elemento
 dos Navios navegavan
 con todos los armamentos.
 Tras la Popa havia un nicho
 con San Vicente, advirtiendo
 los descuidos cuidadosos
 de un piadoso Tabernero;
 pues con el Escapulario
 obrò aquel grande portento
 de dividir agua, y vino
 mezclado, en distintos puestos.

Santo de mi corazon,
 si vinierais à estos tiempos,
 que de milagros hariais
 sobre estos mismos proyectos.
 A la Proa havia un niño,
 una Sirena fingiendo:
 con las manos guia el Carro;
 y con la cola batiendo
 estava el agua del mar.
 Quarenta y seis de este Gremio
 con sus hachas alumbravan
 à la de todos consuelo,
 Madre de misericordia:
 quatro Bolantes ligeros,
 quatro à la antigua Española;
 y quatro Angeles diestros
 traian la rica Joya
 con indecible contento.
 Profeguián la funcion
 en lugar decimosexto,
 con dos Vanderas muy ricas;
 los *Horneros*, y *Vidrieros*.
 Al campo de la Vandera
 iba la insignia del Gremio;
 al remate un Salvador,
 Iva un lucido Torneo
 de trece hombres torneantes;
 El Carro de los *Horneros*
 era muy artificioso,
 de grande idea compuesto.
 Erigido iba un arco
 en la Proa, en cuyo hueco
 iba sentado un chiquillo,
 que guiava el movimiento;
 y encima el mismo arco
 estava el Apostol nuestro.
 En la Popa havia un Horno;
 en donde los Panaderos
 estavan cociendo el pan.
 Sobre el Horno, en trono regio;

colocado el Salvador.
 En tres pedestales bellos,
 sentados pomposos ivan
 tres hermosos niños tiernos;
 un Aguila de diez palmos
 iba detrás, descubriendo
 lo generoso, y bizarro:
 un Mostrador iba al medio,
 donde amassavan el pan,
 que cocido andava al Pueblo.
 Otro Carro iba agregado,
 de otro Horno, que por nuevo
 lo notò la admiracion
 de muy grande lucimiento:
 de *Fabricantes de vidrio*
 era, y por ser tan pequeño
 el numero del conclave,
 se echava de ver el zelo,
 que al Santo Patron tenian;
 donde tambien iba excelso
 este prodigioso Santo,
 colmo de tantos afectos.
 Ciento y doce hachas ardian
 en este acompañamiento,
 obsequiando al Salvador,
 y un Guion del Sacramento;
 y otra Imagen de la Virgen
 de la Merced, los Maestros
 llevavan en Tabernaculo
 rico, primoroso, y nuevo;
 y los quatro de la Tabla
 con ciriales ardiendo.
 Los *Cortantes* se seguian
 con un Estandarte bello,
 y Vandera de damasco
 carmesí con oro terço:
 en ella la nobilissima
 insignia que tiene el Gremio,
 que es una Custodia rica
 con el dulce Sacramento.

Un Carro triunfal llevavan,
 que le tiravan sujetos
 quatro brutos de Xarama,
 doradas uñas, y cuernos:
 tan bien enjaezados ivan,
 enramados, y compuestos,
 como illa en los Sacrificios
 llevavan à los Becerros
 los de la gentilidad
 en sus diabolicos Templos.
 Iva sobre cada Toro
 un Lem sangriento, y fiero,
 mostrando despedazarles;
 y à pieles ivan figuiendo
 seis lutos, por refrenarles;
 si llegaran à estar sueltos.
 Un Angel desde la Popa
 les guiava; à sus pies puesto
 un Mascaròn, que horroroso
 echavachispas de fuego.
 En lo alto de la Popa
 estava el Pasqual Cordero
 del *Agnus Dei*, insignia
 particular de este Gremio.
 Mas abaxo San Vicente
 estava en fervor ardiendo,
 rodeado de Naciones,
 predicando el Evangelio.
 El Pulpito sustentavan
 dos Angeles, y à un tiempo
 arrojavan al concurso
 Poesias en varios metros.
 Siete Estatuas, que mostravan
 cerca el Santo su embeleso,
 las quales significavan
 las siete lenguas, que es cierto
 son las siete principales,
 que tienen mayor imperio;
 y à lo que decia el Santo,
 se mostravan muy atentos.

Detrás de la Popa havia
 otro Mascarón, vertiendo
 copia de agua por la boca.
 Una Danza iba siguiendo
 de ocho zagalejos Indios,
 trayendo un carcax al cuello
 con arco, y flechas, los quales
 eran diestros, y ligeros
 en danzar à un tiempo al son
 de sonajas, y panderos.
 Setenta hachas alumbravan
 à Jesus divino Verbo,
 que sobre unas ricas Andas
 iba, que era gloria el verlo.
 Iban los ocho de Tabla
 con ciriales ardiendo,
 las arandelas de plata
 con las armas de su Gremio.
 En lugar decimoctavo
 estavan los *Molineros*.
 Estandarte carmesí
 de damasco, y oro terso
 los Oficiales sacaron,
 y al remate aquel portento
 Madre de Desamparados;
 y traian los Maestros,
 con la Virgen Morenita,
 su Vandera de lo mesmo.
 Su Carro triunfal seguia
 con un Molino de Viento,
 donde se molia el trigo;
 y al mismo tiempo esparciendo
 muy grande porcion de harina:
 con muchas hachas ardiendo
 la Virgen acompañavan
 del Desamparo, y Consuelo
 de aquesta leal Ciudad,
 que en el corazon venero.
 En lugar decimonono
Albañiles, y Canteros

en esta Funcion lucida
 hicieron su arreglamento:
 los Mozos con Estandarte;
 con Vandera los Maestros
 de damasco carmesí,
 con fajas de oro muy terso.
 La Resurreccion llevavan
 al remate los Mancebos;
 los Maestros el Sepulcro.
 Los Oficiales lucieron
 la Funcion con la Tarasca;
 y los Maestros hicieron
 un grande Carro triunfal,
 y en él estava el portento,
 que obrò nuestro San Vicente,
 del Albañil, que cayendo
 de lo alto, do trabajava,
 y el Santo passava à tiempo,
 que en el ayre le detuvo,
 quando un superior precepto
 le privò de hacer milagros,
 obrando aqui dos portentos.
 Llevavan dos Simulacros
 los Albañiles, tan bellos,
 que fueron lenguas las luces
 de su mucho lucimiento.
 El *Comun de Pescadores*
 asociado iba con estos,
 acompañando con hachas,
 y dos fuertes Bastimentos,
 haciendo continua salva
 de Fusiles, y Pedreros,
 iban navegando en popa,
 haciendo tan gran estruendo,
 que atronavan el sentido,
 y no era nada molesto;
 que en Fiesta de tanto gozo
 alborozava el festejo.
 Los *Alpargateros* iban
 juntos con los *Esparteros*,

con Vándera de damasco
carmesi, y con oro terso;
al remate San Onofre
la una; en la otra fueron
San Cosme, y San Damian,
Santos de gran valimiento.
Tirando quatro Leones
iva un Carro, à cuyo empeño
desluciera su esplendor
al mismo Carro de Febo;
le guiava un Angelito,
otro iva entreteniendo
al Vulgo con alpargatas,
y con diferentes versos.
En lo alto de la popa
iva Vicente muy serio;
y al pie dentro de una gruta
San Onofre allà en el yermo.
A la puerta de la gruta
tenia por compañeros
dos Leones, que de humildes
parecian dos corderos.
Con quarenta hachas en manos
alumbravan los Mancebos
à unas Andas, cuyos Santos
consuecian à todo enfermo.
Volantes, y Volantines
los llevavan, quando el peso
dava fatiga à los unos,
otros entravan de nuevo.
Con otras quarenta hachas
alumbravan los Maestros
al glorioso San Onofre,
à la palma, rolo, y cuerbo.
Ocho Ungaros lo llevavan,
los quatro sobre sus cuellos;
y los otros descansavan,
para tomarle de nuevo.
Quatro chicos con horquillas
à lo Ungaro, y siguiendo

iva con gran diversion
una danza de Pigmeos.
Dominguillo el de Santa Ana
tambien llevaba su empleo;
mas ganò el, sin trabajar,
que ya que escrivo todo esto,
iva con espada, y daga,
su golilla, y su sombrero,
y un bastón de Capitan,
mas giapo que Gerineldos,
con los criados nanitos,
con bandera, y su letrero,
explicado en buen romance
su nombre, linage, y fueros.
Vanas Musa aprisa, vamos,
que à este passo, segun veo,
sobre saltarnos caudal,
nos ha de faltar el tiempo.
Cerrava la comitiva
de estos dos lucidos Gremios
los diez de tabla con cirios,
arrastrando los afectos.
Tras estos Gremios segnian
por su turno los *Cuberos*
con Vándera de damasco
carmesi con oro terso.
A su remate traia
Santa Elena, que su zelo
erigió en la tierra Santa
cerca de quinientos Templos;
à su lado Constantino,
Sabio en governar su Imperio,
los dos grandes defensores
de la Fè, y de sus misterios.
Una danza de ocho hombres
iva, y diez y seis del Gremio
con hachas, que acompañavan
al Niño Jesus risueño.
Tras èstos los Zurradores,
que aunq es gremio muy pequeño

en esta función heroica
 tuvieron gran lucimiento:
 su Vándera de damasco
 carmesí con oro terso,
 y en su remate Agustino;
 y un bien dispuesto Torneo
 de trece niños; y en Andas
 el Bautista: en seguimiento
 quarenta hachas encendidas,
 sin otras cosas que dexo.
 Tras los quales se esmerò
 el Gremio de los *Sogueros*
 con dos Vánderas muy ricas
 de verde damasco, siendo
 todas las faxas de oro,
 y al remate ivan puestas
 dos Efigies del Bautista;
 y llevavan los Mancebos
 un Tabernaculo hermoso,
 y en él el martirio acerbo
 del gran Precursor de Christo;
 y en el acompañamiento
 traían quarenta hachas;
 y en seguida iba luego
 un rico triunfal Carro,
 en él estava el misterio
 de quando Juan bautizó
 à Christo, instituyendo
 nuestra Santa Ley de Gracia,
 y à la popa estava puesto
 San Vicente, que operava
 aquel tan raro portento
 de una fea hacerla hermosa:
 (como Vos, Santo, hagais de esso,
 muchas devotas tendreis)
 dos Angeles esparciendo
 estavan, el uno ovillos
 de hilo, y el otro versos.
 Dos Tabernaculos ivan,
 de la Sangre del Cordero

el uno, el otro la Virgen
 de Desamparados: luego
 quarenta hachas encendidas
 con un ayroso Torneo,
 y cinquenta y seis hachas mas;
 luego davan fin al Gremio,
 los quatro, que son de tabla,
 con quatro cirios ardiendo.
 Los *Corregeros* tenian
 vigesimoquarto puesto,
 su Estandarte carmesí
 de damasco en oro, yendo
 guarnecido por el canto
 de un costoso rapacejo;
 San Sebastian al remate:
 seguia un Carro, y en el centro
 una hermosa Fuente de agua,
 que un Angel guiava, y luego
 despedia con donayre
 Correas, Carteras, Versos,
 Espuelas, y otras cosillas
 de manutencion del Gremio;
 Sostenian à la popa
 dos Leones con esfuerso
 una gran torre, en donde
 en trono de nubes puesto
 San Vicente se mirava.
 Detrás un Dragon muy fiero
 con una boca espantosa,
 que hacia sus movimientos.
 Seguia luego una danza
 de ocho hermosos mancebos;
 y alumbravan à su Santo (mio,
 veinte y quatro hachas del Gre-
 y ocho ciriales de tabla,
 que seguian detrás de estos.
 Los *Texedores de lino*
 se seguian con concierto,
 sus dos Vánderas sacaron
 carmesies, con lo mesmo

de faxas de galón de oro;
 y al remate, los Mancebos,
 à San Antonio Abad;
 y al campo insignias del Gremio.
 Los Maestros à Santa Ana;
 y un Carro, que el movimiento
 regian quatro Cavallos,
 con dos Etiopes feos,
 que les ivan comboyando:
 un Angel distribuyendo
 elegantes Poesias;
 y à un lado, con gran despejo,
 la Virgen hace canillas.
 Un telar con sus harrèos
 havia, propios del Arte,
 y Santa Ana ivà texiendo,
 echando con francas manos
 lindos pedazos de lienzo.
 Sobre el telar se elevava
 una peana, y en medio
 colocado iba el Santo,
 obrando aquel gran portento
 de resucitar el niño,
 que era amigo, y compañero;
 y llevandole à la Escuela,
 se querellò al Maestro,
 à fin de que le azotasse,
 porque el niño hacia el muerto.
 Dos Andas, y dos Guiones,
 Oficiales, y Maestros,
 llevavan, y setenta hachas
 con muy rico lucimiento.
 Los *Texedores de Lana*
 seguian, sueltas al viento
 dos Vanderas de damasco
 carmesi, con sus trofeos,
 galoncadas de plata:
 y aunque es reducido el Gremio,
 que entre Maestros, y Mozos
 son treinta y quatro, hicieron

muestras de muy fino amor.
 Sacaron, hecha un portento,
 la Purissima Concepcion,
 destinada de *ab eterno*
 (exempta, y limpia de culpa)
 para ser Madre del Verbo.
 La iluminavan devotos
 con veinte hachas ardiendo;
 Seguian con sus Vanderas
 los *Albeytares*, y *Herreros*,
 con sus insignias, y Santos,
 hachas al mismo diseño
 de las que hemos referido.
 Oficiales, y Maestros
 un Carro triunfal sacaron,
 tirado de quatro bellos
 Cavallos; è iba à la Proa
 un Angel guiando el freno;
 y echava al vulgo Poesias.
 Estava puesta en el medio
 del Carro una ardiente fragua,
 donde trabajavan hierro
 tres hombres, y en los martillos
 sobre un ayunque, el golpeo
 hacia un sonido acorde.
 Un mascaròn muy bien hecho
 por la timonera echava
 gran copia de humo denso;
 mucho fuego por la boca,
 pareciendo un Mongibelo.
 Santa Lucia erigida
 sobre piramide; y luego
 veinte y quatro hachas seguian;
 y tambien el mismo Gremio
 con veinte y dos ciriales,
 acompañando, y sirviendo
 à su Patron San Eloy,
 ivan con mucho respeto.
 Los *Cerrageros* seguian,
Lenteros, y *Escopeteros*,

con Vandera carmesí,
 faxas de oro, arriba puesto
 San Eloy. Seguia un Carro
 guiado de un Angel bello
 sentado sobre la Proa,
 dando Poesias al Pueblo:
 A sus espaldas estaban
 dos Oficiales muy diestros,
 el uno estava forjando,
 el otro estava puliendo.
 Un Aguila sobre el ayunque,
 debaxo un mascarón feo,
 que iba sobre una concha,
 copia de agua vertiendo.
 Del Aguila se elevava
 rafaga de nubes: luego
 de ellas se formava un arco;
 y en él el Patron del Gremio
 San Eloy; y en otra fragua
 trabajava otro Maestro,
 junto con un Oficial.
 Seguian despues ardiendo
 quarenta y seis hachas, sin
 seis cirios de grande peso:
 à Lucia Virgen en Andas
 llevaba aqueste Congreso.
 Seguidamente venian,
 presidiendo los *Armeros*,
 ocho Artes, ó Facultades,
 agregado todo à un Gremio:
 de fuego los *Doradores*,
Espaderos, *Pañaleros*,
Silleros, y *Bordadores*,
 los *Bayneros*, y *Freneros*:
 Su Vandera de damasco
 azul, con oro, y un Yelmo,
 con su Corona al remate,
 y el Murciegalo, que fueron
 Armas que dió el Rey Don Jayme
 à este tan antiguo Gremio:

con San Martin à cavallo
 en el campo, el Rey Guerrero
 en el otro. Seguia un Carro
 con las mismas Armas, siendo
 el Murciegalo vistoso
 por sus raros movimientos.
 Treinta y dos hachas servian
 à San Martin, feneciendo
 el conclave ocho cirios
 de Tabla, que ivan ardiendo.
 Seguia el antiguo Oficio
 de los nobles *Carpinteros*,
 con un lucido Estandarte,
 que llevavan los Mancebos,
 de damasco carmesí,
 con faxas de oro, trayendo
 al remate à Jesus Niño;
 Andas, y Guion muy bello,
 y al mismo Niño Jesus.
 La Idra, animal sobervio,
 monstruo de siete cabezas,
 con alas, y movimiento,
 veinte y seis palmos de largo
 tenia, corriendo el cerco
 de la cola, que enroscada
 llegava hasta los extremos.
 Sobre los ombros llevaba
 un trono, y en el asiento
 siete virtudes tenian
 à siete vicios opuestos.
 Cada uno de los vicios
 con cadena estava preso,
 confessandose despojo
 de su respective opuesto.
 De la parte superior
 un trono estava en el medio;
 y en una nube el Apostol
 con las Armas de su Pueblo.
 A la parte de la cola
 iba el Globo, ó Hemisferio;

y las quatro partes del Mundo,
 que le estaban deteniendo.
 El Niño Jesus estava
 sobre el globo, muy excelfo,
 con una Sierra en la mano.
 De esta maquina el manejo
 cuidavan ocho Salvages,
 invencion de grande ingenio.
 Seguian con su Vandera
 los Carpinteros Maestros,
 con insignias, y su Santo:
 acompañando el obsequio,
 con cinquēta hombres en hachas,
 quatro esquadras, componiendo
 las quatro partes del Mundo,
 con trages, color, y ceños.
 Diez y seis Etiopillos
 de esclavos ivan sirviendo,
 haciendo muchas mudanzas,
 lazadas, bayles, y juegos.
 Disparavan de la Aljaba
 una saeta con Versos,
 de lo que ivan prevenidos,
 los animos suspendiendo.
 Seguia un gran Elefante
 monstruoso, y corpulento,
 y un muy crecido peñasco
 le servia de terreno.
 Un Angel le gobernava
 sentado sobre su cuello
 en una curiosa silla
 de grande primor, y precio:
 Gran trompa, largos colmillos,
 ojos como dos espejos,
 y atronava los sentidos
 con unos bramidos fieros.
 Sobre el lomo havia un trono
 con pavellon, y en el puesto
 el inclito San Vicente,
 y el Rey Don Fernando Sexto

junto al Santo arrodillado,
 la Corona recibiendo.
 Al pie del Solio se veian
 quatro Parainfos, siendo
 su excelencia las Insignias
 de Arcicio los Reynos,
 Llevaban los quatro Reynos,
 van à su Patron
 en Armas; y à lo postrero
 coro de musica acorde
 con diersos instrumentos.
 Tras los Carpinteros iba
 el Gremio de Zapateros
 con dos Vanderas lucidas
 en faxis de oro, y trofeos.
 Cien hombres acompañavan
 con todos los ministerios
 del Oficio: en su remate
 colocaron los Mancebos
 à su Patron San Crispin;
 y llevavan los Maestros
 al glorioso San Francisco
 de Asis: y seguia luego
 bellissimo triunfal Carro,
 y en un pavellon muy regio
 colocados los dos Santos
 Tutores de aqueſte Gremio,
 Crispin, y Crispiniano,
 que dixando el vano aprecio
 del Mundo, ambos se aplicaron
 al Arte de Zapateros.
 Ivan de Reyes vestidos,
 con un admirable cuerpo
 de Guardia, y su Capitan
 que eran ocho Alabarderos,
 Sobre la Proa se veia
 un Pozo, donde salieron
 gran cantidad de Zapatos
 de hechura, y color diversos,
 Sacavales San Vicente,
 y los dava à unos chiquelos

alados, para que aprisa
 los arrojasen al Pueblo.
 Seguiafe tras el Carro
 un primoroso Tornèo
 con musica concertada,
 acompañados à trechos
 de ducientos hombres, que
 antorchas ivan blandiendo,
 acompañavan sus Santos
 Tutelares. Seguian luego
 hasta ocho niños vestidos
 à la Romana, exerciendo
 oficios de Pages de hacha
 à quatro chiquillos de èstos;
 que llevavan la Reliquia
 de San Crispin: y à su tiempo
 seguia una ayrosa Danza
 de niños, tambien compuestos
 afsimismo à la Romana;
 cerrando el curso del Gremio
 otra muy vistola Danza
 de Gitanillas, à obsequio
 del glorioso San Francisco
 su Patrón, que iba postrero;
 Seguian los *Tundidores*
 sin Vandera, y para esto
 se les concedió permisso.
 Danza iba de Marineros
 à lo Maltès, y eran ocho,
 haciendo varios encuentros.
 Dos llevavan unas Aspas,
 do permitia el terreno,
 sus zelosias formavan
 de grande divertimiento.
 Acompañavan veinte hachas
 al Patron de aquefte Gremio
 San Christoval Milagroso,
 y Gigante Cananèo.
 Tras èstos ivan los *Sastres*
 con dos Vanderas, del mismo

damaasco que las demàs,
 con sus faxas de oro terso,
 y llevavan al remate
 al Diacono del Cielo
 glorioso Martir Vicente.
 Luego seguia un Tornèo
 de primorosas labores,
 à cuenta de los Mancebos;
 Andas , y Guion del Santo,
 con sesenta hachas, que ellos
 bien arreglados traian.
 Y en seguida los Maestros
 con una Esfera muy grande,
 que se ignorava el manejo,
 representavan las quatro
 partes del Mundo en diversos
 trages, facciones, è insignias,
 muy apropiado al intento.
 De lo mismo ivan vestidos
 quatro gallardos Mancebos
 para encarrilarla, quando
 se desviara del centro.
 Sobre ella una Aguila iba
 tan natural, que batiendo
 las alas, con artificio
 torneava, y bolvia el cuello.
 Sobre el Aguila la Isla
 de Patmos se veia lexos,
 con San Juan Evangelista;
 que en ella estava escriviendo
 el Apocalipsi, y viò,
 que bolava por el Cielo
 San Vicente: y mas arriba
 estava en un tarjon puesto
 San Homo Bono Romano.
 Sastre sin Cajon ageno.
 En un Gion, y unas Andas
 San Vicente Martir puesto
 de Diacono traian;
 y para su lucimiento

ciento y cinquēta y ocho hachas,
 que causò ternura al pecho.
 Tras estos los *Cartidores*
 ivan, ocupando el puesto
 con su Estandarte muy rico
 con fajas de oro, y al medio
 de su campo una Custodia
 insigne del Sacramento:
 por el rededor havia
 con letras de oro un letrero,
 diciendo: SI LA LLEVAMOS,
 PORQUE LA GANAMOS: puesto
 en el remate un Leon
 asido à una Cruz, trofeo
 de gran consideracion.
 Seguian dos Bastimentos,
 ò Galeras pertrechadas
 de cañones, y pedreros:
 la una era de Christianos,
 y la otra de Agarenos;
 cada una con trece hombres,
 Soldados viejos, y diestros:
 y en todas aquellas partes,
 que permitia el terreno,
 renovavan aquel choque,
 recobrando el Sacramento,
 que infames robado havian,
 execrables, ciegos, tercios
los Macos de Torreblanca,
 año de mil y trecientos
 noventa y siete. En seguida
 ivan dos Satiros fieros,
 llevando un Leon arado,
 sembrando en todos los puestos
 que encontrava golosinas,
 y las iba pagando el Gremio:
 Doce Bolantes llevavan
 una Custodia, y ocho dellos,
 que estavan sin exercicio,
 aprovechavan el tiempo.

en una vistosa Danza;
 y quatro mocitos Griegos
 para las horquillas ivan;
 y en hachas todos aquellos
 que no estavan ocupados,
 ivan las luces blandiendo.
 En los antiguos *Perayles*
 concluianse los Gremios,
 llevando estos su Vandera
 con musica de Salterio,
 de Chifla, y de Violines,
 muy antiguos instrumentos.
 De damasco, y fajas de oro
 la Vandera, y un Caldero
 en su remate, y el dulce
 Nombre de Jesus eterno.
 Un Carro triunfal traian
 con un Batàn verdadero,
 y sobre la pila un trono
 estava, y sobre el puesto
 nuestro Santo Patron. Iva
 en el restante terreno
 una concertada Danza
 de niños; y en seguimiento
 traian sobre otro Carro
 el Gigante Cananèo
 San Christoval, en el rio;
 ran formado, y corpulento;
 que tenia siete brazas
 de alto; cerca à si un viejo
 Hermitaño al natural,
 que le alumbrava de leños.
 Este Congresso traia
 un muy lucido Tornèo
 extremadamente ayroso.
 Luego venian siguiendo
 unas muy costosas Andas
 de grande valor, y precio;
 con la Santa Trinidad,
 y el Santo Arcangel del Peso.

Los Erianos, y Gigantes
 seguian tras de los Gremios.
 Los Niños de San Vicente
 con Guion; y al mismo tiempo
 la Imagen de Jesu Christo
 de la Penitencia, yendo
 catorce de sus Cofadres
 con hachas; y presidiendo
 la Cruz de la Cathedral,
 los Timbales: y siguiendo
 los Trinitarios Descalzos
 con San Juan de Mata; y luego
 los Agustinos Descalzos
 con Santa Monica. A estos
 seguian los Capuchinos
 con San Feliz, Santo excelso,
 San Antonio, y la Pastora
 Divina, que sobre el cuello
 traian quatro Pastores,
 danzando delante de ellos
 una muy estraña danza
 de Pastores Zagalejos.
 Seguian los Trinitarios
 Calzados, trayendo estos
 el Santo Niño Christoval
 de la Guardia; al mismo tiempo,
 dentro un bien hecho Navio,
 la Virgen de los Remedios.
 Los Carmelitas Descalzos
 salieron, y nunca estos
 en Proceſſion han salido,
 sino es Proceſſion de Ruegos:
 San Juan de la Cruz llevaban
 y Santa Teresa; y luego
 con San Francisco de Paula
 los Minimos prosiguiendo.
 Seguian los Mercedarios,
 y llevaban a San Pedro
 Pasqual, y su Santa Madre
 Virgen, de Esclavos consuelo.

Los Carmelitas Calzados
 seguian, trayendo estos
 la Madalena de Pazis
 Simulacro hermoso, y bello.
 Los Agustinos Calzados
 con San Agustin; tras ellos
 los Descalzos de Francisco,
 Serafin con cinco sellos,
 con San Pasqual, y un Gion
 del Santo, y el Sacramento.
 Los Observantes Franciscos,
 y Franciscos Recoletos,
 con su Santo Patriarca,
 Santo de humildad, y exemplo.
 Tras todos, los Dominicos,
 que siendo suyo el Festejo,
 llevaban su Patriarca,
 fuerte columna del Cielo.
 Passadas las Religiones,
 seguian luego los Cleros,
 empezando San Miguel
 como a Clero mas moderno;
 iba su Santo arrojando
 a Luzbel a los Infernos.
 Luego seguia Ruzafa
 con su Patron San Valero,
 y con San Vicente Martir,
 que es Santo de mucho esfuerzo.
 Seguiaſe Santa Cruz
 en tercer lugar, trayendo
 a la Virgen del Sufragio,
 que a las almas da consuelo.
 San Bartholome, y su Santo;
 y con San Gil San Lorenzo.
 San Salvador con la Virgen
 de la Alegria: y tras estos
 San Nicolas con su Santo
 Obispo: tras el el Clero
 de San Estevan, llevando
 San Vicente el del cortejo.

Santo Thomàs tambien iba
 con San Vicente, que siendo
 de este Clero Capellan,
 iba vestido afsimesmo.
 Con el Precursor Bautista
 iba de San Juan el Clero.
 Santa Catalina Martir,
 la Santa en adornos Regios.
 El Clero de San Andrès
 con la Aurora iba siguiendo.
 Y San Martin con su Santo
 muy piadoso, y Cavallero.
 San Juan del Hospital iba
 con Santa Barbara. Luego,
 junto con la Cathedral,
 la Parroquia de San Pedro.
 Iva la Seo lucida;
 mas no es mucho, si es la Seo,
 porque todas sus funciones
 son de mucho lucimiento.
 Canonigos, Dignidades,
 Pavordres, y todo el Clero
 acompañavan al Santo;
 y copia de Cavalleros.
 Al remate el Arzobispo,
 dignissimo Pastor nuestro,
 que en salud de su rebaño
 pone todo su desvelo.
 La muy llustre Ciudad
 coronava este Festejo,
 y vitoreava el Santo,

todo el concurso del Pueblo:
 Las Andas, Cruces, y Santos
 de Oficios, Frayles, y Cleros,
 ivan con tantos primores,
 tan ricamente compuestos,
 que no es facil explicarse
 en tan sucinto compendio:
 y afsi, por no ser prolixo,
 al buen discurso lo dexo,
 para que liberal supla
 la falta de mi talento.
 Esta es la Fiesta plausible;
 estos los nobles cortejos
 con que Valencia ha obsequiado
 à su Patron, donde eterno
 harà la fama este culto,
 este fervor, este zelo,
 este passmo, este prodigio,
 este amor, este portento,
 que no se ha visto jamàs,
 ni havrà celebrado el tiempo
 por memoria de los siglos,
 y exemplar del Universo.
 Ahora el Autor suplica,
 Valencia, à tus plantas puesto,
 perdones su cortedad;
 y de passo à los discretos
 les pide, que no se paren
 en la lequedad del metro,
 si no gustan de asonantes
 tirados de los cabellos.

Con licencia de los Superiores.

En la Imprenta de Joseph Garcia, Plaza de Calatrava.



*Se hallarà en la Libreria de Bernardo Francès, en las quatro esquinas
 de la calle de Zaragoza; donde se hallarà tambien la Noticia individual
 de todos los Altares, Arcos, &c. y un Diario puntual,
 que se està trabajando.*